

¿DONDE DEBE CONSTRUIRSE EL BANCO NACIONAL?

JOSE CARRERAS

EL Presidente de la Asociación de Comerciantes y Banqueros de la calle Obispo, señor José Carreras, organizador de la sesión rotaria donde se debatió recientemente el problema de la ubicación del Banco Nacional, nos dice a este respecto:

—Creo que después de la campaña de INFORMACION, en la que se ha debatido el tema, con amplitud y serenidad hasta agotar las últimas razones y después de la sesión rotaria dedicada al mismo problema, no queda nada por decir ni supongo que quede nadie que con sólidas razones, se pueda oponer a que el Banco Nacional se construya en La Habana Vieja. Por mi parte —sigue el señor Carreras— entiendo que concretamente, debe construirse en los terrenos que fueron adquiridos para este fin, porque en él se dan las mejores condiciones y su adaptación a la reglamentación urbana, en todo caso, sería un problema técnico de fácil solución, teniendo en cuenta que en las proximidades de este terreno

existen viejos e inservibles caserones que podrían expropiarse si fuera necesario.

Considera nuestro entrevistado que la construcción del edificio del Banco Nacional, no debe estar subordinada al proyecto de rehabilitación de La Habana Vieja.

—En ningún caso —agrega— este proyecto puede ser motivo para aplazar las obras que debieran empezarse sin demoras. Es necesario sí, rehabilitar La Habana, pero ése es un proyecto de gran envergadura que merece ser estudiado muy detenidamente, tanto en su aspecto técnico como financiero. Precisamente si la idea de construir el Banco Nacional fuera de la Habana Vieja, tuvo algún estímulo en la posibilidad de que los bancos privados fabricaran nuevos edificios en torno a él y así aumentar el volumen de las construcciones, quienes la concibieron, pueden ver la compensación en el proyecto de adaptación de La Habana Vieja, donde las posibilidades de construcción y urba-

nismo tienen un campo ilimitado. Pero, insisto, esto que debe ser un proyecto acompañado del firme propósito de convertirlo en realidad, no puede ser motivo, para que se aplacen las obras del Banco Nacional.

Rechaza el señor Carreras la afirmación de que La Habana Vieja sea una parte de la ciudad en decadencia.

—Por el contrario —añade— está en plena revitalización y todo contribuye a ello. No sólo la afluencia de nuevos negocios, sino los mismos proyectos que se conciben vienen a demostrar que La Habana Vieja, lejos de decaer, está en creciente pujanza. Observe si no, el proyecto de rehabilitación a que antes me he referido y el de la construcción del túnel en la bahía para unir la parte este con la oeste. Lo que si es urgente —termina nuestro entrevistado— es limitar el tiempo de estacionamiento de vehículos en las calles de La Habana Vieja, para ayudar a descongestionar el tráfico y evitar que los comercios estén materialmente obstruidos por las máquinas.

ENRIQUE GODOY

-DECIR La Habana Vieja —afirma el Presidente del "Banco Godoy Sáyan", señor Enrique Godoy— no quiere decir que por vieja esté en decadencia y llamada a desaparecer; se expresa con este calificativo los orígenes de nuestra ciudad en todo su rango y tradición. Orígenes que no podían ser otros si tenemos en cuenta las circunstancias inalterables de que nuestro país es una isla y la capital había de estar al resguardo de una bahía que fuera, a la vez, puerta de nuestras obligadas comunicaciones marítimas con el resto del mundo. El crecimiento de población, a través de años y siglos, ha impuesto la expansión de sus habitantes hacia nuevas zonas residenciales, pero las finanzas y los negocios, no solamente siguen en La Habana Vieja, sino que afluyen a ella porque está en el puerto por donde entra y sale más del 50% de las importaciones y exportaciones nacionales. Esto prueba que el Distrito Financiero de La Habana está donde debe estar y el hecho de que afluyan y quieran

2

afluir a él todos los negocios, demuestra que La Habana Vieja no está en decadencia, sino por el contrario en creciente vitalidad. Y ahora —sigue nuestro entrevistado— viene la respuesta a su pregunta: “¿Dónde debe ubicarse el Banco Nacional?”. Precisamente en el Distrito Financiero; es decir en La Habana Vieja. Si el Banco Nacional no se construyera en La Habana Vieja, sería repudiado a esta parte de la ciudad como Distrito Financiero, repudiación que afectaría a las finanzas que tienen sus oficinas matrices en esta zona, a todos

los comerciantes y propietarios y por repercusión, afectaría al crédito nacional.

Al plantear al señor Enrique Godoy el problema de falta de espacio y la evidente congestión que existe en La Habana Vieja, nos replica:

—La circunstancia de que esta parte de la ciudad esté congestionada no quiere decir que ha de desaparecer, sino que hay que descongestionarla, ganando espacio verticalmente, creando zonas de estacionamiento y parqueo; en pocas palabras, rehabilitándola para adaptarla a las necesidades e imperativos de la vida moderna. Si esto no ha ocurrido ya se debe en gran parte, a los obstáculos que crea la Ley de Alquileres y el derecho de permanencia establecido en ella.

Precisando la idea de rehabilitación, nuestro entrevistado nos dice:

—La rehabilitación de La Habana Vieja podría hacerse mediante un plan de financiamiento con capital privado, en el que el Estado sólo habría de ayudar con la legislación necesaria y relativa a la plusvalía, con determinadas exenciones fiscales, derechos de estacionamiento de vehículos, ligeros y de carga, modificaciones a la Ley de Alquileres y derecho de permanencia y otras medidas legislativas necesarias para que los bonos del financiamiento se ajustasen a los requerimientos tradicionales y esenciales de los mercados de inversión cubanos, norteamericanos y canadienses. Esa es —concluye el señor Godoy— la solución definitiva al problema de La Habana Vieja, que insisto, lo de vieja no debe ser un calificativo peyorativo, sino un homenaje a su rango y tradición.

VICTOR PEDROSO

EL Presidente de la Asociación de Bancos Cubanos, señor Victor Pedroso, nos informa que la asociación que preside, de la que forman parte todos los bancos cubanos, o sean cuarenta y tres, por unanimidad se ha pronunciado en favor de que el edificio del Banco Nacional se construya en el sector financiero de la ciudad, o sea en La Habana Vieja, donde todos los bancos tienen sus oficinas centrales.

—Todo el mundo conviene —sique el señor Victor Pedroso— en que el Banco Nacional, como corazón de las finanzas, debe estar en el Distrito Financiero y este distrito, sin discusión, es La Habana Vieja. La idea de hacer el Banco Nacional en cualquier otro lugar y después crear en torno a él el Distrito Financiero, sería fácil si todos los edificios y oficinas matrices de los bancos y centros de finanzas pudieran transportarse en una carretilla. Pero lo lógico es que, si ya existe el Distrito Financiero, la nueva entidad que viene a completarlo se instale en él. No se trata del edificio en sí —continúa— es decir, de que el edificio se acomode a éstas o aquellas condiciones de urbanización, sino de la entidad y de sus funciones y por esta razón, el Banco Nacional que opera con las oficinas matrices de los demás bancos, debe estar próximo a ellos, porque las operaciones exigen rapidez y seguridad.

Rechaza, nuestro entrevistado, la idea de que la construcción del Banco Nacional en La Habana Vieja, venga a aumentar el tráfico en esta parte de la ciudad.

—Dicho banco —agrega— no opera con el público, sino con los demás bancos que ya están en esta zona. Concretamente, la afluencia de público y vehículos a La Habana Vieja no aumenta ni disminuye porque el Banco Nacional esté en ella o fuera de ella. Por esta misma razón, también sostenemos que no es indispensable la rehabilitación de La Habana Vieja para construir el Banco Nacional, sino que debe construirse sin esperar a rehabilitarla, sin que esto quiera decir que en el futuro no se aborde el problema de ampliar calles, abrir zonas de parqueo, de acondicionar, en fin, La Habana Vieja a las exigencias de la vida moderna.

Señala el señor Victor Pedroso, que todas las grandes ciudades del mundo tienen su banco nacional en la zona financiera y que si nosotros lo construyéramos en otro lugar, Cuba sería el único país del mundo que tendría es-

ta institución apartada de su zona de emplazamiento natural y lógico.

—Pero hay más —termina— necesariamente, tendría que construir el Banco Nacional una sucursal en La Habana Vieja si su edificio central lo instalara en otro lugar, lo que ocasionaría gastos y como consecuencia inmediata, merma en las operaciones y eficacia del BANFAIC y del Fondo de Estabilización de la Moneda, a cuyas organizaciones se destinan los beneficios del Banco Nacional.

Copy, Jul 27/54

